

El siervo de Dios
Hermano Eustaquio Kugler
Murió el 10 de junio de 1946
con fama de santidad

Jesús, Corona de los santos: Tu Vicario en la tierra, el Papa Pío X dijo en una ocasión: „Dadme un religioso que haya cumplido siempre fielmente sus santas reglas, e inmediatamente lo canonizaré.“

Tu siervo Eustaquio Kugler en su vida terrena dió a sus hermanos en religión un testimonio de maravillosa fidelidad a sus santas reglas, y a nosotros un ejemplo luminoso de heroico amor a Dios y al prójimo.

Te suplicamos te dignes conceder la gloria de los altares a este gran religioso, para que sea modelo de todos los religiosos y de todos los cristianos, y consuelo para todos los necesitados y enfermos, a quienes él cuidó tan heroicamente durante su vida.

Te lo suplicamos también por mediación de la Madre de Dios, María, a quien él profesó

siempre un íntimo afecto, y de San Juan de Dios, fundador de la Orden de los Hermanos de San Juan de Dios, cuyo ejemplo y enseñanzas siguió fidelísimamente aquí en la tierra. Por Cristo, nuestro Señor.

El Hermano Eustaquio Kugler (José) fué el sexto hijo del maestro herrero Kugler y nació el 15 de enero de 1867 en Neuhaus, cerca de Nittenau, en la región de Oberpfalz. Después de una juventud llena de sufrimientos, siendo oficial cerrajero, en 1893 ingresó en el convento que los Hermanos de San Juan de Dios tienen en Reichenbach. En 1898 hizo los votos solemnes. En 1925 fué nombrado Superior de la Provincia de Baviera.

El Hermano Eustaquio a lo largo de su vida padeció una dolencia de piernas que contrajo como consecuencia de su dura vida de oficial cerrajero. Desde los veinte años le atormentó un maligno dolor de estómago. Su profunda piedad le ayudó a elevarse por encima de estas contrariedades.

Todos los que le conocieron alaban su modestia y atribuyen a su confianza en Dios el que no fueran afectados por los bombardeos los hospitales edificados por él en Regensburg. El 10 de junio de 1946 murió con fama de santidad.

Esperamos confiadamente que este santo religioso será elevado al honor de los altares, y pedimos a todos los que sufren, especialmente a los enfermos, que comuniquen los posibles favores obtenidos a la dirección siguiente:

Postulatore Generale

Via della Nocetta, 263
00164 ROMA/Italia

